

do, guarnecidas todas de blanco. Es de paso á orillas de los rios, no menos en Alemania que en Francia, y durante el otoño se encuentra en los grandes pantanos de la Holanda. Los individuos de Bengala no difieren de los de Europa.

4.º La *becadilla cenceña* (1), que todavía es mas pequeña que la precedente, se ha confundido con esta última. Cuatro individuos fueron muertos en las inmediaciones de Chichester. Esta ave tiene los tarsos de un pardo aceitunado, siendo la longitud de ellos de once diez y seis avos de pulgada. Frecuenta las aguas dulces, y anida á cierta distancia de las márgenes del mar, al paso que la precedente prefiere las riberas arenosas de las costas, donde se halla en compañía de los pelidnas.

Ignoramos cual pueda ser la especie descrita por el abogado Mr. Graba con el nombre de *becadilla de pico largo* (2), de la cual solo mató un individuo á orillas del Báltico, cerca de Kiel.

LAS ALONDRAS DE MAR Ó PELIDNAS (3).

Cuyo pico es un poco mas largo que la cabeza, y cuyos tarsos carecen de ribete en sus dedos, además de ser el pulgar muy pequeño, tan solo comprenden la *morenilla*, que se ve diseñada en la lámina il. 852.

(1) *T. pusilla*, Yarrell., Journ., Zool., núm. IX, 83 Bull., XIV, 416.

(2) *T. longirostra*, Isis, t. XXI, p. 407, Bull., XV, 393.

(3) *Pelidna*, Cuv. *cinclus*, Bris.

LOS CORCOLIS (1).

Solo difieren de las alondras de mar, por la curvatura ó el arco de su pico, y tienen el pulgar rudimentario. La única especie es el *corcoli* (2) diseminado en las costas de Europa, en la India y en el cabo de Buena Esperanza, siendo comun en Odesa y en Pondichery.

LOS SANDERLINGAS (3).

Otras aves de este grupo tienen el pico de la misma longitud que la cabeza, delgado y recto; los tarsos mediocres con los dedos libres, pero sin ningun vestigio de pulgar. El *sanderlinga* (4), que es la única especie del género, está diseminado en los dos mundos.

LOS ANARINCAS (5).

Forman un género muy notable, que tiene el pico bastante largo, cubierto de plumas en su base hasta

(1) *Numenius*, Lath.

(2) *Scolopax subarcuata*, Gm.

(3) *Arenaria*, Bris., Brechs. *calidris*, Illig.

(4) *C. calidris*, Gm. Vieill., Gal., lám. 234.

(5) *Anarhynchus*, Quoy, et Gaim., Ast., p. 252.

cerca de las narices, las cuales son laterales, pequeñas, lineares, y cada una de ellas se ve practicada en un canal que se prolonga al lado del pico, hasta mas alla de su mitad primera. Las mandíbulas son muy agudas, están dirigidas hácia lo alto, y se desvian por un lado hácia su estremidad. Las piernas son medianas, como los tarsos, los dedos bastante largos y carecen de pulgar; las primeras falanges están unidas por una membrana, y una prolongacion de la misma guarnece la parte lateral de las demas falanges. Las alas esceden en longitud á la cola, y las remeras van haciéndose menores, á contar desde la primera, que es la mas larga de todas.

La única especie de este grupo es el *anarinca de frente blanca* (1), bastante análogo á los pluviales, pareciéndose sobre todo al sanderlinga por el aspecto, la forma, la longitud de sus pies, y hasta el color. Párecese mucho á una especie de Puerto Rico que se ve en las galerías del Museo, á quien falta el pulgar como á los sanderlingas; pero ademas de esto tiene unido los dedos por una membrana. Su pico es mas largo y puntiagudo en vez de estar redondeado, formando boton en su estremidad. Las mandíbulas son muy agudas, se desvian á la derecha y se dirigen hácia lo alto como en las avocetas; una y otra están teñidas de negro, y la superior tiene, hácia ambos lados, una remera, en la cual se abren las narices. Un plumon compacto se adelanta bastante sobre la base del pico.

La region superior de la cabeza, el dorso y las alas, son de un ceniciento claro, solo la frente se ve atravesada por una faja blanca, y las grandes pennas alares son pardas. Toda la region inferior del cuerpo es de un blanco bastante puro. El ceniciento de las es-

(1) *A. frontalis*, Quoy, et Gaim., Ast., lám. 41, fig. 2, et teste, 252.

paldas se adelanta un poco de uno y otro lado, hácia el pecho, lo que indica que esta parte del cuerpo del ave puede adquirir una tinta diferente segun la edad y las estaciones. Los individuos que hemos observado varian muy poco, y el que damos á conocer en la lámina era todavía jóven, y su sexo aun no estaba bien determinado.

Las alas son largas, vigorosas y puntiagudas; la remera exterior es la mas larga de todas, y las siguientes decrecen insensiblemente. Las remeras pequeñas son bastante largas y puntiagudas, y la cola, que es bastante larga, está redondeada y provista de doce pennas.

Los pies son negros, y el pulgar falta completamente; las membranas que unen á aquellos en su base se estienden hasta la primera falange, continuando á modo de una cinta sobre las partes laterales de las demas falanges. Las uñas son puntiagudas y acaneladas. La longitud total de esta especie, desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, es de seis pulgadas con dos líneas. La longitud del pico es de trece líneas, y la del tarso otras trece, siendo la del dedo mayor, de una pulgada.

Esta ave tiene las mismas costumbres que todas las demas de su familia; habita en las orillas cenagosas del mar, y vive á bandadas en los canales de agua salobre, próximos á la bahía de Chourake, en la Nueva Zelanda. Nuestros cazadores mataron muchas, que tenían el pico corvo en la parte superior, y desviado á la derecha: no habiéndolas podido conservar todas á causa de su mal estado, nos hemos contentado con traer sus mandíbulas para mostrar que estos órganos en el único individuo que hemos depositado en el Museo, se hallan en su estado natural, y sin haber sufrido las consecuencias de cualquiera accidente.

El nombre dado á este género recuerda la forma

muy notable del pico, sin que por otra parte sea el único en que este órgano se encuentra arqueado en la parte superior, por cuanto sabido es que esta disposición es asimismo el carácter que distingue á las avocetas y á las sanderlingas, y se encuentra igualmente en los pájaros-moscas.

LOS COMBATIENTES.

MACHETES. CUV.

La mayor parte de los ornitólogos no han separado á los combatientes de las becadillas (*tringa*), por mas que Illiger les haya dado el nombre de *actitis*, y que desde 1752 Maelring le haya aplicado la denominacion de *philamachus*. Este nombre de combatiente, que es muy comun el darle, procede del griego *μαχητης* y trae su origen de los hábitos de estas aves, pues son en extremo pendenciosos: tienen el pico deprimido, y se encuentra atravesado por un surco nasal, si bien no escede á la cabeza en longitud. Su aspecto es igual al de las becadillas, y tienen la palmadura de los dedos de los pies no menos desarrollada que los caballeros y los bargas.

Solo se conoce una especie, cuyo plumage varia singularmente segun las edades, los sexos y las estaciones, y esta especie es el combatiente representado en las láminas iluminadas de Buffon con los números 305 y 306.

El *tringa gronovicensis* de Latham es un individuo jóven, cuyo diseño se ve en la lám. 481 de Lewin. El *tringa equestris* es un caballero, y el *tringa littorea* el caballero variegado.

EL COMBATIENTE Ó PAVO DE MAR.

TRINGA PUGNAX. L.

El nombre de combatiente que tiene esta ave indica que sus costumbres son belicosas, y que los diversos individuos se entregan á combates encarnizados dispuestos en tropas organizadas que se preparan á la lucha con el mayor orden. Mr. Vieillot es el autor que mejor ha descrito esta ave en el tomo 34 del Diccionario de historia natural (p. 458).

El nombre de combatiente que han adoptado los naturalistas para esta especie, dice Mr. Vieillot, conviene perfectamente á unas aves que se entregan entre sí á un combate sin intervencion ajená, que se dan asaltos cuerpo á cuerpo, que se baten tambien en bandadas, entre las cuales reina una excelente organizacion, que se dirigen la una contra la otra, falanges compuestos únicamente de machos, lo que hace presumir que solo el amor es causa de sus querellas.

Las hembras esperan aparte el resultado de la batalla, y con débiles gritos inflaman el ardor de los beligerantes, viniendo á ser por último el premio de la victoria. La lucha es larga, algunas veces sangrienta, los vencidos emprenden la fuga; pero su ardor guerrero, cuyo origen es la exaltacion amorosa, renace al escuchar el grito de cualquiera hembra: olvidan entonces su derrota, y de nuevo se aprestan á la liza en caso de haber antagonistas dispuestos á trabar nuevamente la refriega.

Estos choques obstinados tienen lugar todos los

días por mañana y tarde durante los meses de abril y mayo. Los machos tienen en esta época un plumaje de guerra que les sirve de escudo, y es una especie de crin compuesta de plumas largas, ásperas y tupidas que tienen alrededor del cuello, y esta defensa la herizan cuando atacan, aunque desaparece cuando ya trascurrió la época de los amores.

Este ornato que pierden con la muda, la cual en estas aves acaece hácia fines de junio, difiere en casi todos los combatientes, pues es bermejo en unos, gris en otros, blanco en algunos, en otros de un precioso negro violáceo cambiante, interrumpido por manchas bermejas; por último, en gran parte de ellos se encuentra una mezcla de todos estos colores, siendo lo mas raro que se presente de un blanco puro.

Esta librea de combate no menos varía por su forma que por sus tintas durante el período de su crecimiento. Además de este desarrollo momentáneo, tienen una superabundancia de moléculas orgánicas que se manifiesta por la erupción de una multitud de papilos carnosos y sanguinolentos que ocupan la parte anterior de la cabeza y el circuito del ojo.

En proporciones iguales, ninguna ave existe que tenga los testículos tan grandes: los del combatiente tienen cuando menos una pulgada de longitud y unas seis líneas de diámetro, presentándose con no menor desarrollo los demás órganos que componen el aparato genital mientras dura la estación de los amores. En cualquiera otra circunstancia no se distinguen las hembras de los machos porque estos pierden su crin, y los tubérculos encendidos que cubren su cabeza empalidecen y se obstruyen para ser reemplazados por plumas.

Los combatientes no se detienen en nuestras costas; salen de Picardía (adonde llegan en el mes de abril) con la corriente de mayo, dejándose impulsar

por los vientos del Sur y del Sudeste que los dirigen a Inglaterra, donde anidan en considerable número, y con mas particularidad en el condado de Lincoln. Encuéntrase también durante la primavera en las costas de Holanda, Flandes y Alemania. Abundan considerablemente en Suecia, Islandia, Rusia y Siberia, y acontece que como estas aves llegan por lo regular en la primavera y no se ven en otoño, se ignora donde pasan el invierno. Estas aves construyen su nido sobre el terreno durante el mes de mayo, en pequeñas cavidades guarnecidas de césped en su derredor; consiste su puesta, cuya incubación dura un mes, en cuatro ó cinco huevos puntiagudos, cenicientos, y sembrados principalmente en su estremidad mas gruesa, de manchas de un pardo rojizo: estos huevos constituyen un alimento muy grato, así es que en muchos países se tienen en tanta estima como los del frailecillo.

En Inglaterra se les da caza, y el pajarero acecha la ocasión en que luchan estas aves para tender su red. También en Holanda se persiguen en los meses de julio y agosto, pues su carne es muy estimada. Sin duda que debe de perder esta sus buenas cualidades durante la primavera, pues en esta época abunda en los mercados de París sin que por eso tenga un gran consumo.

Los ingleses acostumbran á cebar estas aves dándolas á comer leche con miga de pan, pero para que no susciten pendencias, forzoso es encerrarlos en un parage oscuro, pues se baten en cuanto ven la luz. La esclavitud no modifica su humor guerrero, pues si están encerradas con otras aves, las desafían á todas, y traban una lucha solo por disputarse una porcióncita de césped verde: parecen además sensibles al honor, porque nunca se muestran mas animados que cuando hay espectadores.

Todo es para estos volátiles un motivo de quere-lla; la bebida, el alimento y hasta el cesped es disputado y arrebatado muchas veces; el vencido vuelve á la carga, y con frecuencia sus nuevos esfuerzos son coronados por el triunfo; afortunadamente para la conservacion de la especie les otorgó la naturaleza armas bastante débiles, y por lo mismo se derriban sin hacerse daño, y sin otro percance que la pérdida de algunas plumas. Las hembras tienen una bilis guerrera, no menos pronunciada que los machos, pues una que fué observada en cautividad era un temible atleta y nunca rehusaba una provocacion. Asi, pues, no es el amor tan solo origen de sus quimeras: la insociabilidad parece constituir el fondo de su carácter, aunque casi siempre, como ya hemos insinuado, se encuentran en bandadas.

El macho es de una magnitud igual al caballero, es decir, tiene diez pulgadas con seis líneas de longitud; el pico gris, el iris color de avellana, la cabeza cubierta de mameloncitos (mas abundantes en unos que en otros), tanto en la parte superior como en la inferior del cuello, son de un violáceo oscuro, muy brillante; lo alto del dorso está cubierto de plumas negruzcas, festonadas de gris y variegadas de grandes manchas semejantes al color del cuello; la parte inferior, la rabadilla, las coberteras de las alas y las de encima de la cola son de un gris pardo; cada una de las plumas está guarnecida de una tinta mas clara, y en torno de la base del pico se ven plumitas de un blanco sucio y bermejizo; el pecho se presenta variegado de blanco, negro y violáceo, siendo el vientre blanco, lo mismo que las demas partes; las grandes coberteras y las pennas primarias de las alas son pardas, las demas de un gris pardo mas ó menos claro, y las mas próximas al cuerpo se ven atravesadas en su estremidad por listas negruzcas; las de la cola seme-

jantes, y listadas transversalmente de la misma tinta; por último, los pies se ven teñidos de gris.

Esta descripcion no puede aplicarse á todos los individuos, porque la mayor parte de ellos varían de color, siendo muy raro encontrar dos completamente idénticos; en los unos el blanquecino y el bermejo reemplazan al violáceo y al negruzco, y en otros á un ceniciento amarillento, ó á un color pardo que propende á castaño.

El plumage de las hembras es mas constante, y lo que las caracteriza en la primavera es la privacion de los mamelones carnosos y de las largas plumas del cuello, que en ellas no lo son mas que las restantes. Por último, el color blanco reina en la cabeza y en la region inferior del cuerpo; la superior está variegada de blanco pardo y bermejizo, pero el blanco domina en todas.

LOS HEMIPALMAS (1).

Son unas becadillas que tienen un repliegue membranoso bastante ancho, situado en la base de los dedos, y ademas de estar dotados de un pulgar, ostentan todas las formas de los tringas propiamente tales. Las dos especies que se conocen son de la América septentrional.

1.^o El *zancudo* (2) tiene el pico arqueado y mucho mas largo que la cabeza, los tarsos tambien muy lar-

(1) *Hemipalma*, Ch. Bonap., syn. 346.

(2) *Tringa himantopus*, Ch. Bonap., syn., esp. 245, Bull., XIII, 424.

El *tringa brevirostris* de Spix, lám. 93 del Brasil, corresponde, segun parece, á este subgénero.

gos, los dedos medio palmados, la rabadilla blanca y atravesada por una lista negra, la cola igual y gris; las timoneras del medio mas largas, y las laterales blancas interiormente y á lo largo de su parte media, siendo su longitud total nueve pulgadas con seis líneas, ó muy poco menos. Esta nueva especie, apresada en las costas de Nueva Jersey hácia mediados de junio, es notable por las anomalías que afectan sus diferentes partes, pues en efecto participa de los numenios y los tringas, tiene gran semejanza con el cocorli de Mr. Temminck, y ademas, en cuanto á su aspecto, se parece á los caballeros.

El *combatiente semi-palmado* (1) tiene el pico mas corto que la cabeza y muy angosto, siendo negruzca su rabadilla, y las timoneras del medio mas largas que las laterales. Esta ave es muy comun en todos los estados de la Union.

EL REVUELVE-PIEDRAS (2).

STREPSILAS. ILLIG.

Lineo habia colocado el revuelve-piedras entre los tringas, de los cuales fué Brison el primero que los separó con el nombre *arenaria*, pero como este nombre de arenaria lo aplicó Bechstein á los sanderlingas, los mismos que Illiger denominó *calidris*, es preferible conservar el epíteto genérico de *strepsilas* que Illiger dió al revuelve-piedras en su *prodromus mamalium et avium*.

(1) *Tringa semi-palmata*, Wils., lám. 63, fig. 4. Ch. Bonap., syn. esp. 246.

(2) *Strepsilas*, Illig. *Morinella*, Meier, *Arenaria*, Vieill.

El género *strepsilas* pertenece al orden de las zancudas longirostras de Mr. Cuvier, á las zancudas de la tribu de las tetradactilas de la familia de los *elonomas* de Mr. Vieillot, y á la segunda familia de las grallas de Mr. Temminck que le caracteriza en los términos siguientes: pico mediocre, duro en la punta, vigoroso, recto, oblongo-cónico, ligeramente arqueado en la parte superior; arista aplastada, punta recta y truncada; narices basales, laterales, largas, medio cerradas por una membrana, abiertas de parte á parte; pies mediocres, poco desnudos encima de la rodilla; tres dedos delante y uno detrás, los anteriores son unidos en su base por una ligera membrana poco sensible; alas puntiagudas, con la primera remera mas larga; uñas corvas y puntiagudas, con la intermedia dilatada en su borde interno.

«Los revuelve-piedras, dice Mr. Cuvier (reino animal, tomo I, página 492), tienen las piernas cortas lo mismo que el pico, y los dedos sin ninguna palmadura, como las becadillas propiamente tales; su pico es cónico, puntiagudo, sin depresion, compresion ni turgescencia, y la fosa nasal no pasa de su mitad.»

El nombre genérico de revuelve-piedras proviene de que el pico bastante robusto de estas aves le permite hozar las piedras que se encuentran en las playas para coger los pequeños crustáceos ó los gusanillos que debajo de aquellas se abrigan.

Por otra parte, únicamente se conoce una especie esparcida en las playas de casi todo el mundo; porque el caballero variegado de las láminas iluminadas número 300, que incluye Mr. Meyer entre los revuelve-piedras, es un combatiente en muda. Las especies variegadas de gris y de pardo de la América meridional (lám. il. 340 y 857) son variedades de plumage de la especie comun.

EL REVUELVE-PIEDRAS DE COLLAR.

STREPSILAS COLLARIS (1).

Buffon diseñó esta ave con el nombre de *coulon-chaud*, que Brisson habia consagrado en su ornitología. Llámase además *bura* en Picardia, *quega washne* entre los naturales de los pueblos mas inmediatos á la bahía de Hudson, y últimamente en los Estados Unidos recibe el nombre de *horse foot* (pie de caballo).

El macho adulto tiene la frente de un blanco de nieve, bien así, como un espacio que media entre el ojo y el pico, un ancho collar que existe en la nuca, una faja longitudinal y otra trasversal en el ala, las coberteras superiores de la cola, una parte del dorso, la parte céntrica del pecho y lo restante de lo inferior del cuerpo; una faja de un negro intenso pasa por la frente, delante de los ojos, se ensancha, circuye la garganta, y forma un ancho peto en la parte anterior del cuello y á los lados del pecho. El occipucio, que es de un blanco bermejizo, está longitudinalmente listado de negro; el manto, las escapulares y las coberteras de las alas, son de un castaño bermejo muy vivo, sembrado de manchas negras irregulares: una ancha faja parda atraviesa la rabadilla; las timoneras son negras y blancas en su estremidad, á escepcion de las dos mas esternas, siendo el pico negro, el iris de este

(1) Temm. Man., de Ornith., t. II, p. 553, *Tringa interpres*, Linn., Gm., lám. II. 856, *Morinella collaris*, Meyer.

mismo color, y los pies encarnados. Longitud total ocho pulgadas con dos ó tres líneas.

La hembra solo difiere del macho por tintas menos vivas, y sobre todo por estar en ella el color negro sustituido por el pardo.

Los hijuelos de un año no están teñidos de negro ni de bermejo castaño; la cabeza y la nuca son de un pardo ceniciento con listas pardo-oscuras, y varias manchas blancas se advierten en las partes laterales de cabeza y cuello; la parte anterior de este mismo órgano es blanquecina como la garganta, y las plumas de las partes laterales del pecho son de un pardo oscuro con la punta blanquecina; las demas partes inferiores y el dorso son de un blanco puro; la region superior de esta última parte, las escapulares y las coberteras alares son de un pardo intenso; todas las plumas están guarnecidas de un ancho feston amarillento, y la faja trasversal de la rabadilla es de un pardo intenso y se ve guarnecida de bermejo; los pies son de un rojo amarillento, y tanto el negro como el blanco se dibujan ó destacan mas regularmente á medida que el ave adelanta en años; es entonces el *coulon-chaud* de Cayena, y el *coulon-chaud* gris, lámina iluminada 340 y 837.

Los hijuelos, á la edad de un año, tienen un ancho peto ó collar en la parte anterior del cuello y á los lados del pecho; está dibujado por varias plumas negras que terminan en un feston angosto y blanquecino; las megillas y la frente se ven puntuadas de negro sobre un fondo tambien blanquecino; la parte alta de cabeza y nuca, que son pardas, están manchadas de pardo negruzco; el dorso es negro, lo mismo que las escapulares y las coberteras de las alas; alrededor de cada una de las plumas se advierte un feston bermejo, una gran mancha negra en las pennas laterales de la cola, sin que en lo demas difiera de los adultos.

Habita esta ave en las playas de ambos continentes: en Francia es una ave de paso que vive aislada ó por pares, y que busca en los arenales los insectos pequeños, los crustáceos y algunos moluscos de no gran magnitud. La muda sólo se verifica una vez al año. Anida en el Norte, y deposita en las oquedades de las rocas tres ó cuatro huevos verduzcos ó aceitunados, con manchas pardas.

Los individuos enviados desde el Senegal y América en nada difieren de los de Europa. Mr. Vieillot erigió en especie distinta el *coulon-chaud ceniciento* (*tringa interpres*, var. A. de Lath.), y el *coulon-chaud de Cayena* (*tringa interpres*, var. B. de Lath.), cuyos diseños se ven en las laminas iluminadas 340 y 837; pero esta última no es otra cosa, según Mr. Temminck, que un individuo joven de la especie común.

Añadiremos no obstante una nueva especie, el *revuelve-piedra de cabeza negra* (1), que fué descubierto en las costas voreales y occidentales de América cuando la expedición del capitán Bechechey. Su plumage es negro, con la parte del dorso blanca, lo mismo que la rabadilla, el vientre, la faz inferior de la cola, la estremidad de las timoneras, y dos fajas que se divisan en el ala. Su talla es de seis pulgadas y media inglesas.

LOS FALAROPES (2).

Son unas pequeñas aves de ribera, cuyo pico es de la misma longitud que la cabeza, recto, bastante denso, ancho y un poco encorvado en su estremidad. La

(1) *S. melanocephalus*, Vig. Bull., XXI, 348.

(2) *Phalaropus*, Bris, Cuv. *cymophilus*, Vieill.

mandíbula superior supera ligeramente á la inferior. Sus tarsos son mediocres, pero sus alas son tan largas como la cola.

La única especie es el *falarope lobulado* (1) que lleva diversos nombres según los matices que presenta su plumage. Su librea de invierno es cenicienta en la region superior, blanquecina en la inferior y en la cabeza; la nuca se ve atravesada por una faja negra. Su plumage de estío es negro, flameado de leonado en la region superior, y bermejizo en la inferior; el ala es constantemente negruzca con una faja blanca. Esta especie es bastante rara, y no abandona el Norte de la Europa.

LOS EURINORINCOS (2).

Tienen un pico corto, delgado, muy aplastado, no menos deprimido, cortado en forma de espátula, ancho en su estremidad; sus tarsos son cortos, cenceños, reticulados, y están provistos de un pulgar muy pequeño, con los dedos festonados, y las alas son notablemente largas y puntiagudas. La única especie de este género muy notable imita en pequeño á una espátula. Es una ave del círculo ártico, cuyo individuo depositado en el Museo, fué muerto en las inmediaciones de París.

(1) *Plumage de invierno: tringa lobata*, L. Gm. Ew. lám. 308.

Plumage de estío: Ph. hyperboreus, Wils., lám. 73, página 44, *Phalaropus rufus*, Bechst. *tringa fulvicaria*, L. Edw., 142, *cymophilus rufus*, Vieill., Gal., lám. 270, *Ph. fulcarius*, Ch. Bonap., núm. 277.

(2) *Euryornynchus*, Wils. Thumb., acta suecica, 4846, lám. 46.

El *eurinorinco gris* (1), de la misma talla que una alondra de mar, tiene el plumage de un gris lustroso en la region superior, y de un blanco de nieve en la inferior.

LOS LAPÍPEDOS (2).

Juntamente con un pico de caballero, quiere decir, un pico redondeado que concluye en punta delgada y cenceña, tiene dedos lobulados como los del falarope. La única especie conocida vive en la parte septentrional, tanto de Europa como de América, y Buffon la diseñó en la lámina iluminada 776 con el nombre de *falarope de Siberia* (3).

LOS HOLÓPODOS (4).

Son unas aves completamente parecidas á las labípedas, pero que sin embargo tienen guarnecidos sus dedos por un simple repliegue membranoso, recto y nunca dispuesto en festones. Su pico, mas largo que la cabeza, está ligeramente arqueado en su longitud, y termina en una punta sutil, advirtiéndose que el surco nasal recorre toda su estension. Sus piernas son bastante largas, y el pulgar apenas toca en tierra por

(1) *E. griseus*, Nills. *Platalea pygmaea*, L.

(2) *Lobipes*, Cuv.

(3) *Tringa hiperborea*, *tringa fusca*, Gm. *phalaropus hiperboreus*, Lath.

(4) *Holopodius*, Ch. Bonap. *Lopides*, Cuv.

su estremidad. Su cola es corta, cuneiforme, y sus formas son cenceñas y exiguas.

La única especie de este género es el *holópodo de Wilson* (1), que es bastante rara en el Norte de la América y en los Estados Unidos, pero que emigra y se adelanta desde Méjico hasta las márgenes de la Plata en el Paraguay. Mr. Temminck la describe en los siguientes términos:

«Este holópodo tiene en las partes laterales del cuello una ancha faja negra longitudinal que nace en la órbita de los ojos, y concluye hácia la region torácica en una gran mancha de color castaño, situada hácia la insercion de las alas. El dorso y las escapulares son de un precioso gris ceniciento con manchas grandes de color castaño. La parte alta de la cabeza y el lorum son de un gris claro; la nuca, la garganta, el vientre y el abdómen de un blanco puro, el pecho está ligeramente teñido de bermejizo, las alas y la cola de un gris pardo, el pico de negro, y los pies de verduzco.

«Los individuos que no visten todavía la librea de adulto tienen la faja longitudinal de las partes laterales del cuello salpicadas de pardo castaño; la parte anterior de este último órgano está matizada de bermejizo como el pecho. Todo el plumage de las partes superiores se presenta variegado de pardo, bermejo y ceniciento, con festones blancos.»

Los individuos jóvenes tienen un plumage gris ceniciento en la region superior (2) con manchas de

(1) *Phalaropus lobatus*, Wils., lám. 73, fig. 2. *Lopides incanus*, Jard., *Illust., Ornith.*, lám. 46. *P. wilsonii*, *sabine* Ch. Bonaparte, *Syn.* 279, *P. sibiricus*, Temm., lám. 370, *P. frenatus*, Vieill., *Gal.*, lám. 271.

(2) *P. wilsonii*, Sabin., *Bull.*, XIII, 125, *P. fulicarius*, Ch. Bonap., *ibid.*